

fuerzo, la facción clerical fué destronada y el Gobierno constitucional restablecido en la capital. ¿Quién después de tan honrosos antecedentes en el ejército de la República, no siente en su alma bastante ardimiento para combatir á los franco-traidores, defendiendo la Independencia de México?

Mis amigos: Si queréis empeñaros de nuevo en tan gloriosa lucha, venid á reuniros con vuestro antiguo hermano de armas, y pronto haremos conocer á nuestros gratuitos enemigos, que la República mexicana es eterna porque Dios la protege y sus dignos y esforzados campeones la sostienen. Marcho en el acto para Oaxaca á fin de estar cerca de vosotros y que los buenos mexicanos me cuenten en sus filas.

Compañeros: ¡Viva la Independencia! ¡Viva la República! ¡Viva la Reforma!

Yolox, Septiembre 3 de 1864.—*Rafael Cuellar.*

Por riguroso orden de fechas doy á conocer en seguida los partes relativos á diversas acciones que los infatigables soldados de la República libraron contra los invasores: esos hechos de armas tuvieron lugar por diferentes puntos de la línea de Oriente:

República Mexicana.—Línea de Sotavento.—Brigada Cuellar.— Hoy digo al Ciudadano General, Jefe de esta línea militar, lo que tengo el honor de transcribir á Ud:

«Tengo el honor de poner en conocimiento de Ud., que como comunicué á esa Comandancia en mi anterior comunicación, el enemigo que llegó hasta la Balza y la incendió, contramarchó de dicha ranchería y pasó por Omealca, de cuyo punto me posesioné el 17 al amanecer. En el acto comencé á abrir un foso del otro lado del puente y una trinchera de este lado de terciaría, formando otro en el camino del puente para la hacienda de Céspedes: al mismo tiempo cubrí con la fuerza suficiente el punto del Peñón distante dos leguas arriba del puente por mi izquierda y en la ribera del río Blanco, en cuyo punto se hicieron también dos trincheras. El 19 á las nueve y cuarto de la mañana se presentó el enemigo atacando de súbito la trinchera del puente para franquearse el paso, pero habiéndole contestado el fuego con muy buen éxito, se rompió la columna que corrió en desorden á replegarse al monte, desde donde comenzó á tirotear las trincheras, generalizando sus fuegos hasta la hacienda, en donde tenía formada mi reserva. En todos los es-

fuerzos que hizo en todo el día y en la noche para forzar el paso del puente, fué rechazado sin haber podido ni siquiera llegar al foso.

El fuego no cesó en todo el día ni en la noche hasta las ocho de la mañana del 20, que me retiré de dicha hacienda honrosamente, porque había agotado todas las municiones que tenía, al grado de no quedarme mas parque que el muy necesario para defenderme en la retirada, que se verificó en el mejor orden, sin atreverse el enemigo á salvar el foso que quedó defendido por la caballería del C. Capitán Lucas Pérez, á las órdenes del C. Teniente coronel Procopio Sánchez, que quedó protegiendo la retirada y resistiendo un fuego muy activo que el enemigo dirigió sobre él, no atreviéndose á pasar el foso ni las trincheras, sino hasta en la tarde, hora en que yo, sin estropear mi fuerza, sin forzar la marcha, y como sin ningún enemigo hubiera quedado á retaguardia, me hallaba muy cerca de este punto, al que llegué á las seis de la tarde con toda la fuerza.

Por personas fidedignas que han llegado hoy de Omealca, he sabido que la pérdida del enemigo asciende á treinta muertos y cuarenta y cinco heridos, cuyas noticias confirman los exploradores que han estado llegando á este campamento; y no lo dudo, porque nuestros tiros no se disparaban sino cuando se presentaba el enemigo en lo limpio, sin contestar el fuego que, disperso en tiradores, nos hacía desde el monte, tanto para aprovecharlos como para economizar el parque, que era muy poco, pues solo tenía yo las dos cajas que Ud. se sirvió mandarme con el C. Capitán Miguel Domínguez, cuya muerte tenemos que lamentar, así como la de un soldado y dos heridos levemente.

Hasta hoy no se atreve el enemigo á salir de Omealca, á pesar de la superioridad numérica de su fuerza que se compone de más de cuatrocientos franceses; y si se interna en este flanco, lo batiré en emboscada hasta meterlo en algún punto donde pueda resistirlo de frente, y darle otra escarmentada; pero para esto necesito que Ud. se digne proveerme de parque, pues me he quedado sin nada.

Toda la fuerza se ha manejado con valor y entusiasmo sin dejar nada que desear, recomendando á Ud. muy particularmente, por su actividad y valor en el combate, al C. Teniente coronel Procopio Sánchez, quien todo el día estuvo en los puntos más expuestos, entusiasmando á la tropa é infundiéndole valor y desprecio al enemigo con su sangre fría.

Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de Ud. para su satisfacción y para que se digne comunicarlo al C. General en Jefe de la línea de Oriente.

Libertad y Reforma. Quechuleño, Septiembre 21 de 1864.—*Rafael Cuellar.*—C. General en Jefe de la línea militar de Sotavento.—Tlacotalpam.»

Y lo inserto á Ud. para su más pronto conocimiento y satisfacción.

Libertad y Reforma. Quechuleño, Septiembre 21 de 1864.—A las dos de la mañana.—*Rafael Cuellar*.—C. General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca.

República Mexicana.—Sección de operaciones.—Coronel en Jefe.—Viva la Independencia.—A las diez y media de la mañana se me presentó el enemigo traidor en las alturas de los ranchitos inmediatos á esta villa, queriéndome entretener con toques de clarín de las tres armas; pero en el acto dispuse la manera más conveniente de batirlo, aprovechándome del brío de los ciudadanos jefes, oficiales y tropa que ansiaban el momento, lo que se verificó desalojándolos de sus posiciones á paso veloz sin hacer sobre el enemigo un solo tiro, el que no esperó, y corría vergonzosamente la fuerza de caballería que era la única que cubría los puntos.

A continuación me dirigí sobre esta plaza, la cual se hallaba atrincherada y foseada; pero sólo la presencia de la fuerza de mi mando fué bastante para que la hubieran desocupado, y como esto pasó á mi vista, dispuse perseguirlos con cincuenta caballos y otros tantos infantes, hasta la distancia de tres leguas, donde ya mirando que era infructuoso continuar, porque corren peor que unos galgos, mandé hacer alto, después de haber visto que un puñado de valientes de caballería, en unión del C. Comandante Melchor Fera, los hicieron quemar más de dos cajas de parque y los desbandaron por distintos puntos, asegurándole á Ud. que ha perdido el enemigo la mitad de su fuerza, llevándose tres heridos y tomando el rumbo de San Juan Niumí. Por nuestra parte sólo tenemos un soldado levemente herido, pues las balas del enemigo no pudieron causarnos más efecto que el miedo con que las dirigían.

Felicito á Ud. á nombre de la Patria por este pequeño triunfo, recomendándole de preferencia á los vecinos de esta población, pues han salido en grupo y sin armas en nuestra compañía á perseguir al enemigo, con una decisión digna de escribirse en la historia; lo mismo que los ciudadanos jefes, oficiales y tropa, pues no han dejado que desear en su comportamiento.

Protesto á Ud. con este motivo mi aprecio, subordinación y respeto.

Patria, Libertad y Reforma. Tlaxiaco, Octubre 18 de 1864.—*J. Segura*.—C. Gobernador y Comandante militar del Estado.—Oaxaca.

Sección Cacho.—Teniente Coronel.—Deseando satisfacer de la manera más cumplida el objeto que Ud. se propuso al ordenarme el movimiento sobre este rumbo, desde Salomé escribí al C. Coronel Figueroa, concertando un ataque sobre la plaza de Coxcatlán que suficientemente fortificada y defendida por cosa de doscientos hom-

bres, era un obstáculo que constantemente amagaba nuestra frontera. El expresado Coronel supo comprender y desarrollar mi idea con una eficacia propísima, moviéndose en mi auxilio con doscientos infantes y treinta caballos desde el pueblo de Huautla, hasta reunirnos en la hacienda de la Calavera para combinar el ataque, y á las tres de la mañana de ayer caímos sobre la expresada plaza, que aunque sorprendida al principio, pues penetraron nuestras fuerzas hasta el cuerpo de guardia donde se apoderaron de parte de las armas de ésta, pudo el enemigo, sin embargo, organizar su defensa y hacerla de la manera más vigorosa. Lo creo inútil y además no tengo el tiempo suficiente para manifestar á Ud. las diversas circunstancias y aspectos del combate, y por esto paso á decirle que después de cinco horas de un fuego vivo sostenido por una y otra parte y diversos encuentros á arma blanca, hemos vencido todo obstáculo, deshecho al enemigo y quedado dueños absolutos de la plaza. Más de treinta muertos han quedado en ella y sus armas en nuestro poder. Por nuestra parte, y sin comprender las pérdidas habidas en la fuerza del C. Coronel Figueroa, tenemos que lamentar la desgracia de haber sido gravemente herido el oficial Antonio Benítez, que recomiendo á Ud. cuanto merece y un soldado.

Reitero á Ud. con tal motivo mis protestas de adhesión y respeto. Independencia y Libertad. Teotitlán, Octubre 20 de 1864.—*L. Cacho*.—C. General en Jefe del Ejército de Oriente.

Línea Avanzada.—Sección Figueroa.—El día 17 á las doce del día tuve aviso en Huautla del C. Teniente coronel Cacho del movimiento que por orden de Ud. debía efectuar sobre este rumbo invitándome á un ataque sobre Coxcatlán, plaza fortificada y defendida por cosa de ciento cincuenta hombres. En el acto emprendí mi marcha con doscientos infantes que allí tenía y libré la orden competente para que se me incorporase la caballería que se hallaba en Tecomavaca, y como á las doce de la noche de antier nos hemos reunido el expresado Teniente coronel y yo en la hacienda de la Calavera.

A las tres de la mañana llegamos á Coxcatlán, y aunque nuestra fuerza penetró con el mayor arrojo hasta un portal en el centro de la plaza donde se hallaba la guardia y se apoderó de parte de las armas de ésta, sin embargo el enemigo organizó su defensa y la hizo vigorosamente, y fué necesario sostener un reñido combate por cinco horas; pero al fin quedamos dueños y absolutos de la plaza, cubierta con más de treinta cadáveres del enemigo.

Por nuestra parte hemos tenido heridos al C. Capitán de la "Legión República," Lorenzo Guzmán, de la clase de tropa catorce, tres muertos y diez dispersos, cinco caballos muertos y tres heridos.

No encuentro palabras bastantes para expresar á Ud. la satisfacción con que he visto la digna conducta de mi nueva infantería: allí

recibió el bautismo del fuego, y sin embargo decidió el combate como si fueran unos aguerridos soldados.

Protesto á Ud. las seguridades de mi adhesión y aprecio.

Independencia y República. Teotitlán del Camino, Octubre 20 de 1864.—*Luis P. Figueroa*.—C. General Porfirio Díaz, en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca.

LINEA AVANZADA.—SECCION FIGUEROA.

RELACION de los heridos y muertos habidos en el combate el día 19 de Octubre, en el pueblo de Cozcatlán, contra los franco-traidores.

HERIDOS.

Capitán, C. Lorenzo Guzmán, de la compañía Legión República.
Soldados, CC. Francisco Narvaez, de la ídem.
Tomas Marín, de la ídem.
Juan Bernabé, de la ídem.
Ramón Pardo, de la ídem.
Sargento 1º Mariano Estrada, de la compañía Mixta.
Cabo, José Rosas, de la ídem.
Soldado, Dionisio Chávez, de la ídem.
Ignacio Merino, de la ídem.
Pedro Julio, de la ídem.
Benito Antonio, de la ídem.
Pascual Ventura, de la ídem.
Cabo, Pedro Alfaro, de la compañía de Ayautla.
Soldado, Ildefonso Isidro, de la compañía de San Mateo.
Manuel José, de la ídem.

MUERTOS.

Soldado, C. Vicente Cazales, de la compañía Legión República.
Cabo, José Manuel Segundo, de la compañía de Huautla.
Soldado, José Juan, de la compañía de Ayautla.
Cinco caballos muertos y tres heridos.
Teotitlán, Octubre 20 de 1864.—C. E. D. D, *Abraham Olivares*.
—Vº Bº.—*Figueroa*.

Ejército de Oriente.—Brigada de caballería.—Comandante.—
Hoy á las once de la mañana he arrollado la caballería del traidor Trujeque desde este punto hasta las calles de Nochixtlán. Me ocupo de levantar el campo que se halla regado de cadáveres, lanzas y caballos, mosquetes y prisioneros. He pasado por las armas al segundo jefe de la fuerza enemiga, á un capitán y un teniente, el primero se llamaba José María Rico. Mañana daré á Ud. el parte minucioso, y acepte entretanto esta pequeña góta de sangre para unirla á la que más tarde lavará el pabellón nacional.

Libertad y Reforma, San Pedrito, Noviembre 7 de 1864.—*Félix Díaz*.—C. General en Jefe de la línea militar de Oriente.—Oaxaca.

Ejército de Oriente.—Brigada de caballería.—Comandante.—
Tengo el honor de remitir á Ud. el parte detallado de lo ocurrido en el movimiento que emprendí sobre los franco-traidores.

El día 6 del corriente, después de un ligero descanso en Huauclilla, continué mi marcha á las once de la noche con el objeto de llegar á Chinaxtla á las cuatro de la mañana siguiente.

Había formado una columna de dos escuadrones máximos de riferos á las órdenes del Teniente coronel de la Legión del Norte, C. Basilio Garza, para que atacase pie á tierra, y otra de dos escuadrones maniobreros, al mando del Coronel del citado cuerpo, C. Gerónimo Treviño, para servir de sostén á la primera ó cargar si el enemigo estuviese montado. El C. Teniente coronel Ladislao Cacho, con el escuadrón de Tehuacán, debía situarse en San Mateo á fin de observar los movimientos del enemigo en Yanhuitlán y recoger á los que se dispersasen de Chinaxtla.

La columna del bizarro Teniente coronel Garza que llevaba orden de arrollar la avanzada del enemigo sin hacer fuego, lo verificó perfectamente, haciéndole dos muertos y tres prisioneros, y el grueso de aquel huyó precipitadamente al abrigo de las hondonadas del terreno, dejando regado el camino de caballos, lanzas, cartucheras y otros efectos de guerra, y en nuestro poder el referido pueblo de Chinaxtla.

No habiendo tenido efecto el combate que provocamos, regresé al paso á Nochixtlán; se dió pienso y agua á la caballada, y á las diez seguimos nuestra marcha para Huauclilla, cuando á un cuarto de legua se presentó el enemigo queriendo atraernos á la infantería que tenía emboscada al Poniente de aquella población, y como no pudo hacernos caer en el lazo, se contentó con tirotear la retaguardia que cubría el escuadrón de Tehuacán, y vino en esta dirección hasta San Pedro Luilitongo.

Allí fué donde juzgué oportuno escarmentar su tenacidad: mandé detener la brigada, y con el 1º de Lanceros que hallándose en el centro estuvo más pronto, cargué fuertemente al enemigo que reunido embestía bruscamente sobre la retaguardia, sirviéndonos de sostén la Legión del Norte, que en nuestra marcha retrógrada traía la vanguardia: la primera Sección á cuya cabeza venía el bandido Trujeque, resistió con bravura, pero arrollada por la fuerza de nuestro empuje, fué arrojada sobre el resto del enemigo con numerosas pérdidas.

Cuando llegamos al alcance de su infantería, hizo al arrimo de